

Puede

Lilly Ramos Ward



Capítulo 1

Está lloviendo a mares. Perfecto. Puede que así mis problemas se disuelvan de una vez por todas. Puede, pero no creo.

No quiero hablar con nadie, porque nadie va a entender lo que siento,...o puede que yo no me explique del todo bien, no lo sé, ya me da igual.

No voy a intentarlo más, estoy cansada

Cansada de sonreír aunque no quiero hacerlo, y cansada de fingir que no me importa su indiferencia, que no me duele... Pues lo digo: ME IMPORTA. Aunque ellos no se dan cuenta, o son muy buenos actores, quién sabe.

Estoy harta de que mi voz se convierta en un eco de sí misma que al final desaparece; se pierde entre el gentío, nadie la escucha,... lo cierto es que nadie se molesta en intentarlo tampoco.

Quiero pensar que algún día esta situación cambiará, que un día dejaré de ser una extraña que vive en su mundo y podré encajar; escucharán mi voz, después de tanto tiempo. Quiero pensar eso.

De momento, mi único consuelo son las palabras, ésas que a veces no significan nada para algunos y para otros lo significan todo. Son mi salida, las alas que me permiten ser como soy de verdad sin tener miedo, sin restricciones... ¿Acaso soy la única que se siente así? ¿La única que se siente fuera de lugar en algún momento? Creo que no. Aunque hay un lugar... un simple mundo de papel, de palabras que ocultan sentimientos, de historias increíbles, de sueños imposibles que se pueden alcanzar... ese es mi lugar, MI mundo, entre palabras que no me hieren, sino que curan mis heridas.

Puede que algunas personas aún sigan sin entenderlo. Puede que las palabras no sean las adecuadas, pero son las que he utilizado al fin y al cabo, puede que más tarde lo entiendan o puede que nunca lo hagan. Puede.

Y así, escuchando el rumor de la lluvia al caer en mis oídos, encuentro mi refugio en las palabras una vez más.

Capítulo 2

Es cierto que hay voces que nacen para ser escuchadas, para contar bellas historias. Con dulces melodías te llevan a lugares lejanos, te hechizan, te hacen sentir parte de otro mundo...y entonces enmudecen y todo se acaba. Puede que esas voces se conviertan en un eco lejano cuando llegue el invierno, puede que se pierdan en el viento...puede que, al final, se olviden. Puede, quién sabe.

Otras voces, en cambio, se mantienen calladas, en sumo silencio, sin decir ni una sola palabra. Puede que lo hagan por propia voluntad, o puede que, simplemente, no puedan hacer lo contrario. Susurran en la noche a las estrellas, a la luna, cuando nadie las oye, porque sólo así pueden brillar bajo su reflejo. Pero estas voces consiguen perdurar en el tiempo, vivir en las personas, porque sus historias te asombran, sus profundos sentimientos te conmueven, te llegan al alma...y ahí siempre serán recordadas. Puede.

Su secreto, lo confieso: ellas cuentan sus historias con palabras grabadas en pos de su voz dormida.